

Ha fallecido M<sup>a</sup> Luisa Crespo Chimeno, Vicedecana de Ordenación Académica de la Facultad de Educación- Centro de Formación del Profesorado.

Después de dos años de lucha contra un cáncer de pulmón en los que una vez más nos ha dado ejemplo de su entereza y capacidad de sufrimiento, ha fallecido nuestra compañera y amiga M<sup>a</sup> Luisa Crespo.

Nació en Puebla de Sanabria el 25 de noviembre de 1953 y allí cursó Infantil y Primaria en el colegio “Amor de Dios”. En 1960, sus padres se trasladaron a Zamora, en cuya ciudad realizó los estudios de Bachillerato. Más tarde, pasó a Madrid con el fin de cursar Preuniversitario y poder estudiar en la Universidad Complutense, obteniendo la Licenciatura de Filología Hispánica entre los años 1971 y 1975. En este último año, se casó y se trasladó a Bilbao, donde trabajaba su marido, a la vez que empezó a dar clases en la Escuela de Magisterio. En dicha Escuela continuó después como Profesora Titular tras aprobar en 1981 las antiguas oposiciones convocadas a nivel nacional.

En 1985, pidió la excedencia en Bilbao para trasladarse a Madrid por motivos de trabajo de su marido. Como la Ley de Reforma Universitaria no contemplaba la posibilidad de traslados, después de ocupar plaza interina durante unos años en la Escuela Pablo Montesino de Madrid, tuvo que concursar de nuevo, obteniendo la plaza de Profesora Titular el 22 de enero de 1990.

En el año 2000, fue nombrada Vicedecana de Ordenación Académica de la Facultad de Educación- Centro de Formación del Profesorado de la UCM; cargo que ha desempeñado hasta la actualidad. Al frente de ese Vicedecanato ha hecho gala de sus grandes cualidades: una gran capacidad de trabajo, la meticulosidad en sus análisis y decisiones, y una gran disposición de servicio a la hora de encajar los horarios de la forma más satisfactoria posible para profesores y alumnos. Conocía como nadie los mil detalles y singularidades de los Planes de Estudio de las diez titulaciones de la Facultad de Educación- Centro de Formación del Profesorado. Fue una excelente profesora de Lengua Española especialista en lingüística, muy querida por sus alumnos

Desde el principio encajó con gallardía la enfermedad, todos los dolorosos tratamientos a los que estuvo sometida, siendo una de sus mayores preocupaciones la inquietud de su familia.

Demostró un gran interés por las Titulaciones de Grado y siguió su desarrollo preocupándose de que todos los Departamentos y asignaturas quedaran bien valorados y el alumno pudiera formarse con un Plan digno de la Universidad Complutense.

Pocos días antes de morir, dictó un correo electrónico a su marido dándonos las gracias y acordándose “de todas las personas a las que quiero y que me quieren”, a la vez que mandaba un fuerte abrazo para todos.